

27 de Noviembre de 1932

Si hoy se ve al malo triunfar
y al justo ser perseguido,
un día Dios ha de dar
a todos su merecido.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

DOMINGO I DE ADVIENTO

El Evangelio es del capítulo XXI de S. Lucas, y en él nos habla Jesucristo del Juicio final, concluyendo con estas palabras: «Mirad, pues, por vosotros; no sea que vuestros corazones se carguen por la glotonería y la embriaguez y por los afanes de la vida, y que venga de repente a sorprenderos aquel día; porque envolverá como una red a todos los que están sobre la haz de la tierra. Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que seais dignos de evitar todos estos males que deben suceder, y de presentaros con confianza ante el Hijo del Hombre».

Envolverá como una red a todos los que están sobre la haz de la tierra, no sólo a los que entonces vivan, sino a los que vivieron desde que comenzó el mundo y están convertidos en polvo; porque todos han de resucitar y presentarse ante el tribunal divino.

Y dice que velemos para que seamos dignos de presentarnos con confianza ante el Hijo del Hombre, constituido en Juez de todos los mortales. ¿Quién podrá presentarse con confianza? No serán, seguramente, los que ahora le blasfeman y le persiguen, ni los que rehusan



acatar su reinado, ni los que siguen una conducta disconforme con la pura moral que El predicó.

Estos ahora viven a sus anchas; andan, como dice aquí el Maestro, en glotonerías y embriagueces y en los afanes del mundo, sin cuidarse de lo que va a ser de ellos cuando termine esta deleznable vida. Sólo se preocupan de gozar cuanto puedan mientras ella dura. Y llaman necios a los que aquí mortifican sus pasiones, y hasta los persiguen porque con su intachable conducta afean la de ellos.

Los fieles seguidores de Cristo, por su parte, tienen que privarse de muchos de los goces

que proporciona el mundo, tienen que mortificar continuamente sus pasiones, tienen que soportar además las burlas, calumnias y persecuciones de los malos. Viven muchas veces en la miseria y en el desprecio; mientras los malos triunfan, y rien, y son dueños de la influencia, del poder, del dinero y hasta de los honores del mundo.

Pero no apurarse, que el día anunciado por Jesucristo llegará. El lo dice: «El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán».



Utopías y absurdos

Mi querido feligrés: Me felicito de que mi carta anterior te haya resultado útil y agradable, al referirme en ella a ciertos sabios de meras apariencias que te recuerdan—añades— a aquel grave profesor, a quien un travieso mono que tenía en casa jugó un día una mala partida delante de sus discípulos:

La peluca quitóle y, en consecuencia, toda la majestad y media ciencia.

Y bien, como te advertía, esos *maestros en todo y oficiales en nada*, para persuadirse, con necio engaño, de que ellos pueden prescindir de Dios, y no le necesitan para nada, exclaman con grave continente y voz campanuda: La causa, el principio de la armonía del universo fué el *acaso*, o un *hombre superior*, o bien *las cosas mismas* de la naturaleza. «La ciencia dice...»

Aquí, lo del autor de *Alivio de Caminantes*: «La ciencia dice...»

¡Qué ha decir, infelice!
 ¿Dónde a la ciencia has oído
 ni dónde la has conocido?
 ¿Piensas que tan noble dama
 chirla así, con la soflama
 de una moza del partido?

.....

Pero, como ni el acaso, ni el hombre, ni las cosas mismas de la creación pueden ser origen del orden grande y admirable que en ella impera, hay que buscar una causa sapientísima y poderosísima del mismo, a la que llamamos Dios.

No fué el acaso.

Sería locura afirmarlo. El acaso es nada, el acaso es una palabra negativa que denota ausencia de causa, como la muerte implica ausencia de vida. Decir, por tanto, que el acaso ha regulado el mundo, es suponer un efecto sin causa, es proclamar que la nada ha hecho algo.

El acaso o casualidad es una palabra vacía de sentido, es un velo con que pretendemos ocultar nuestra ignorancia de las causas de

un hecho, o al menos nuestra imprevisión de esas causas, y nada más. Muy bien escribía el inmortal Balmes: «Los ateos me hablan de casualidad, de naturaleza y de qué sé yo cuantas cosas; pero, sea dicho con perdón de esos señores, todas estas palabras carecen de sentido».

Ni un reloj de bolsillo podría ser obra del acaso; ¡cuánto menos el inmenso reloj mundial con sus resortes y engranajes tan complicados, invisibles y misteriosos!

Y el genio del hombre, ese

sér inteligente, libre y poderoso, ¿no basta y sobra para la organización de la naturaleza entera, sin que haya necesidad de buscar un ordenador supremo, un Dios?

No, por varias razones. Primeramente, porque plan, orden y regularidad existía ya en el universo antes de la aparición del hombre sobre la tierra.

Téngase en cuenta, en segundo lugar, que por el hecho mismo de considerar al hombre como ordenador *inferior* de la creación, se da a entender que ha recibido de otro su inteligencia y su poder; de donde resulta que habrá de ser causa producida pero no *incausada* o primera; y, por tanto, nunca podrá atribuirse el efecto del orden, por ser también ella misma efecto.

Más aún. Hay otro inconveniente insuperable para el hombre, deducido de la misma naturaleza y concepto del orden. El orden, como te dije en un principio, es la adaptación de los medios a un fin. Supone, por consiguiente, dos elementos: primero, y de *primerísima* necesidad, la existencia de los seres o de las cosas, pues mal se puede ordenar lo que no existe; y luego, su finalidad o adaptación al fin.

Elementos ambos irrealizables

por el hombre: Aquél, por ser un acto creador, propio de Dios, y éste, por tratarse de lo que se trata; no de un organizador cualquiera, sino nada menos que del *Arquitecto* del mundo en frase de un filósofo; es decir, de un Sér de tal manera poderoso y sabio que haya organizado y dado incremento, conservado y regido a todos los seres que pueblan los inconmensurables espacios, que haya establecido todas las leyes, que las sostenga, y que sea el autor del orden universal.

Todo lo cual, como ves, sería insensatez atribuirlo al hombre, cuando todo atestigua su fragilidad e impotencia, y cuando la perfección de las obras de la naturaleza está en una desproporción tan gigantesca con cuanto él puede producir.

Hay que remontarse a mayores alturas, hay que subir hasta Dios.

Tu Párroco.

Desde el momento en que se arranca la cruz de Cristo del suelo de la nación, en el hueco que aquella deja, se abre una brecha en el orden social por donde salen primero los sectarios con el sofisma y la blasfemia en los labios, y luego, después las turbas anarquistas con la tea incendiaria para poner fuego a la sociedad y convertirla en una hoguera.

(Vázquez de Mella en las Cortes de 1898).

DE CULTO Y CLERO

¿Hay obligación de formar parte de la Junta?

En este asunto ya no vamos a meternos en la obligación. Es necesario cumplir lo que está ordenado para procurar el sostenimiento del Culto y Clero, y alguien lo ha de hacer. Si todos se echan para atrás, ¿cómo se podrá hacer y administrar la suscripción?

No deben de ser ya estos tiempos de pereza ni de cobardía; bastante hemos pecado de esto hasta ahora. Es tiempo de arrimar el hombro, cada uno según pueda. El católico que lo es de veras ha de tener a gala formar en las avanzadas de este ejército de Cristo que se ha de oponer a los continuos ataques del enemigo.

Día vendrá en que Cristo aparecerá en su gloria, y entonces, así como se avergonzará de los que de El se hubieren avergonzado, según lo tiene dicho, así también honrará y ensalzará en la medida de sus méritos a los que por El hubieren sacado la cara en todo tiempo, y más si por ello tuvieron que sufrir persecución.

EL ATEO

—¿Ha visto *usted* un ateo, señor Cura?
decíale, imprudente,
un presumido en «temas de cultura»
y mirada procaz, por lo insolente,

a un Padre reverendo
que, humilde, le escuchaba.

Pues lo tiene *usted* aquí; lo está *usted* viendo.

Atento le miraba
el Padre, de los pies a la cabeza
y entretanto decía:

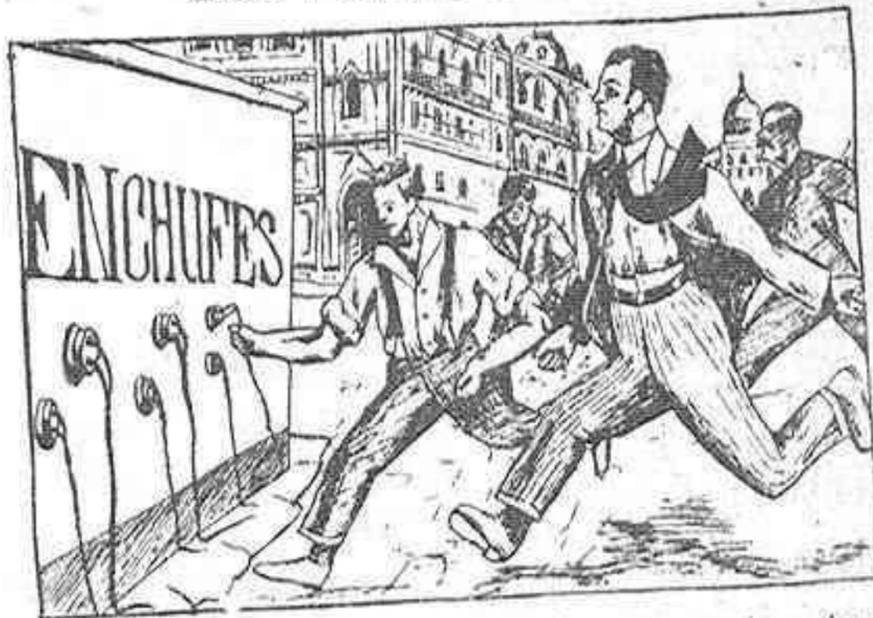
—No encuentro lo que busco... ¡Qué rareza!...
Joven, está usted loco.

He sido profesor de Zoología;
a Buffón estudié y a Galdo un poco,
y eso que usted babea

en la ciencia no hallé... ¡Como no sea!...
paquidermos... rumiantes... ¡No, no creo!...

Amigo, lo confieso,
lo afirmo en alta voz, *in facie ecclesiae*:
es usted un animal de nueva especie.

LOS PUROS IDEALES



Ahí los veis. No necesitáis preguntar tras de qué corren.

Buscan enchufes, como hoy se dice; es decir, comer a dos papos. Este es todo su ideal, y no tienen otro.

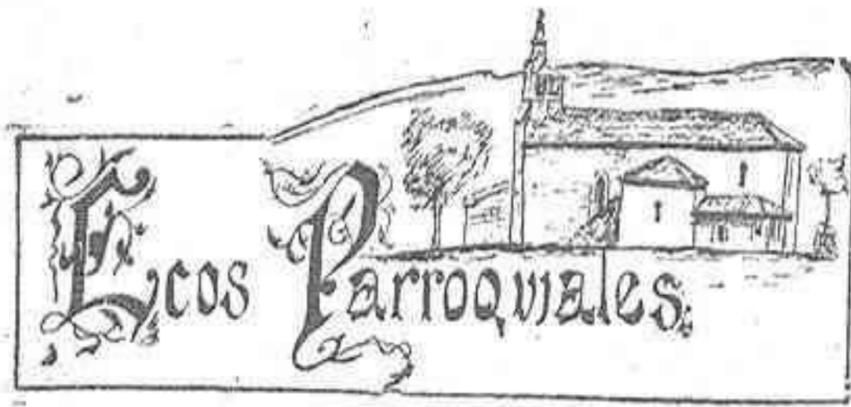
Ahora los enchufes están a la izquierda, y hacia la izquierda marchan apresurados. Si estuvieran a la derecha, a ella vendrían.

No es juzgarlos temerariamente. Lo tienen demostrado muchos de ellos. Sería curiosa la historia de cada uno.

Todo esto no reza con ningún partido en particular. Reza con todos los que no creen en Dios; porque, es natural, no pueden tener otro Dios que el vientre.

UN MINUTO DE CATECISMO

Decía Jesús cuando vivía en este mundo: «Dejad que los niños se acerquen a Mí». Ahora, desde el Sagrario, repite la misma invitación. Llevemos a Jesús las almas inocentes de los niños para que El deposite en ellos la divina semilla de su celestial doctrina,



CULTOS: Continúa el ejercicio del mes de las Animas, todas las tardes a las seis y media.

El viernes, como primero de mes, comunión de los cofrades del Corazón de Jesús a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, los cultos acostumbrados, con exposición solemne y sermón. Los niños también comulgarán a la misa de ocho, confesando la víspera a la terminación del Catecismo.

El miércoles comienza la novena a la Inmaculada Concepción, que se hará todos los días a la hora del rosario.

INDULGENCIAS: Por la novena de la Inmaculada se ganan trescientos días cada vez, y plenaria al fin comulgando. Los cofrades del Sagrado Corazón tienen plenaria el viernes, y los Terciarios el mismo día y también hoy, el lunes y el martes.

BAUTIZADOS: El día 14, María Alicia Cienfuegos Iglesias, nacida el 11 de este, Postigo Bajo, 21. El 17, Juan Luis Martín Jesús María José de la Vallina Velarde, nacido el 10 de este, Paraíso 21. El 21, Ricardo Agustín Argüelles Rodríguez, nacido el 2 de este, Azcárraga, 65.

Dios los haga buenos cristianos.

CASADOS: El día 21, don José Suárez Solís, de S. Pedro de los Arcos, con doña Andresa Delmas y Delmas, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Lista de donantes para un Sagrario:

	Pesetas
Suma anterior.....	1.310,85
Dos devotas.	10
D. Faustino de la Vallina	25
D. ^a A. A., tercera vez.....	5
D. Ramón Cima.....	1
D. ^a Benigna Cima.....	1
Suma.....	1.352,85

Continúa abierta la suscripción.

LOS ENSAYOS DE CANTICOS

Continúan los ensayos de la Misa «De Angelis» y otros cánticos litúrgicos, todas las tardes a las seis.

Con objeto de que ensayen todos los que asisten al Catecismo, en esta temporada se ensaya también los domingos a las diez y media; pues tenemos pensado que cante la misa el pueblo el día de Navidad y el de Año Nuevo. Con tal motivo rogamos a los que acostumbran asistir a la misa de once que vean si pueden ir media hora antes, para ensayar también y estar algo instruidos para cantar en los indicados días.

DE CATECISMO

Está corriendo gran prisa organizar los Catecismos de forma que se hagan con la mayor frecuencia y aprovechamiento. Sabemos que los Prelados tratan de dar normas concretas aplicables a toda España; y también hay aquí en Oviedo una comisión encargada de estudiar el mismo asunto.

Por este motivo seguiremos por ahora como hasta aquí, teniendo Catecismo los domingos y los jueves. Pero es necesario que estos días se aprovechen; sobre todo los jueves, que no hay motivo para que no asistan lo mismo que los domingos. En tales días se nota también falta de Catequistas, y rogamos que asistan cuantos puedan ejercer esta gran obra de misericordia.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

No podemos dar cuenta en este número de lo que se acordó en la Asamblea Parroquial del jueves; pero es seguro que en lo que falta de año se activarán las gestiones para que en el mes de Enero, en que estará totalmente suprimida la asignación del Estado, se empiece a cobrar a domicilio lo que cada uno haya determinado dar para el sostenimiento de la Religión.

Ha de ser de forma que no abandonemos la acción parroquial; pues ahora hace falta trabajar con más intensidad que nunca, y resulta que para todas las cosas se necesitan recursos.

Aunque la cuestión económica se presenta mal en todos sentidos, a todo se podrá atender habiendo buena voluntad y cercenando un poco de otros gastos no tan necesarios. Lo que hace falta es que todos pongamos nuestro grano de arena, y a escote nada es caro.